

sin comparacion es menor el número de estos años respecto de aquellos de los Egipcios, ni pueden llegar á ellos, aunque se contaran tres tantos mas: pues escriben que los Egipcios ³⁰ usáron por algun tiempo de años tan cortos que solo tenian quatro meses ³¹, y así el año mas cumplido y verdadero, qual es el que en la actualidad tenemos nosotros y ellos tambien, contenia tres años antiguos de los suyos: pero ni aun de esta manera, como insinué, concuerda la historia de los Griegos con la de los Egipcios en el número de los tiempos, y así debemos dar mas crédito á la griega, porque no excede á la verdad de los años que se hallan en nuestras escrituras, que son verdaderamente sagradas; y si esta carta de Alexandro, que fué tan notoria entre los Egipcios, en orden al tiempo desdice infinito de la probabilidad y fe de lo realmente sucedido, ¿quánto ménos debe creerse á las historias y memorias que nos quieran alegar, llenas de fa-

bulosas antigüedades, contra la autoridad de los libros tan conocidos y divinos, que vaticináron, y dixéron que todo el orbe habia de darles crédito, y segun lo expresáron así todo el mundo les prestó gustosamente su asenso, los quales prueban y demuestran que dixéron verdad en lo que nos refieren de los sucesos preteritos, quando vemos que se va cumpliendo con tanta puntualidad, todo quanto dixéron que habia de suceder?

CAPÍTULO XI.

De los que opinan que este mundo, aunque no es eterno, sin embargo imaginan que ó son innumerables, ó que el mismo mundo al cabo de ciertos siglos siempre nace y se resuelve.

Pero otros que están persuadidos que el mundo no es eterno, ya piensen que no es uno solo ³², sino que son innumerables, ya confiesen que es uno solo ³³; pero que

por ciertos intervalos de siglos nace y muere innumerables veces, es indispensable que confiesen que el linage humano estuvo primero sin hombres que pudiesen procrear: porque esto no sucede del mismo modo que en los diluvios é incendios de las tierras ³⁴, los quales presumen que no suceden generalmente en todo el mundo, y por eso pretenden que siempre quedan algunos pocos hombres, con quienes se pudo reparar la generacion extinguida; así tambien pueden estos imaginar, que pereciendo el mundo, quedan algunos hombres en el mundo, sino que así como piensan que el mismo mundo renace de su materia, así en él piensan que brota de los elementos el linage humano, y despues de sus padres, la generacion de los mortales, como la de los otros animales.

CAPÍTULO XII.

Qué debe responderse á los que ponen por inconveniente que fué tarde la creacion del mundo.

Pero lo que respondimos quando se ventilaba la cuestión acerca del principio y origen del mundo á los que no quieren creer que no fué ó existió siempre, sino que empezó á ser, como tambien expresamente lo confiesa Platon, aunque algunos crean que sintió lo contrario de lo que dixo, eso mismo responderé sobre la creacion del hombre por satisfacer exáctamente á los que asimismo se ofenden, porque el hombre no fué criado innumerables é infinitos tiempos ántes, y porque fué criado tan tarde: pero en la sagrada Escritura observamos que está escrito que ha ménos de seis mil años que principió á ser: pues si ofende á estos la brevedad del tiempo, viendo que se les figuran tan pocos años, contando desde donde refieren nues-

tras memorias auténticas que fué criado el hombre , consideren que no media un tiempo diuturno ó largo ³⁵, donde se halla que hay extremo y último, y que cualesquiera espacios y siglos finitos, y limitados cotejados con la infinita eternidad sin límites, no deben tenerse por pequeños, sino por ningunos, y por consiguiente si dixesemos, no cinco ó seis mil, sino sesenta ó seiscientos millares de años, ó si por otros tantos, otras tantas veces se multiplicara esta suma, de conformidad que no tuviésemos nombre, número ó guarismo con que numerar los años despues que crió Dios al hombre, de la misma manera puede preguntarse por qué no le crió ántes: mediante á que la cesacion eterna que tuvo Dios ántes de criar al hombre sin principio es tan grande, que si comparamos con ella qualquiera número de tiempos, por grande é infinita que sea, con tal que teniendo fin, se termine en ciertos y determinados espacios, por lo mé-

nos no debe parecer tanta como si comparásemos una mínima gota de agua á todo el mar, y con quanto el profundo caos del Océano comprehende: porque de estas dos cosas, sin duda la una es muy pequeña, y la otra sin comparacion muy grande é inmensa; sin embargo ambas son limitadas ³⁶, y el espacio de tiempo, que procede de algun principio, y se acaba con algun término, aunque se dilate y extienda, comparado con lo que no tiene principio, ignoro si se debe estimar por cosa mínima ó por ninguna: porque si á esta poco á poco la fuéron quitando desde el fin sus momentos por brevísimos que sean, decreciendo y menguando el número, aunque sea tan inmenso, que no halle nombre, volviendo hácia atras, como si fueses quitando al hombre los dias, empezando desde aquel en que ahora vive, hasta aquel en que nació, al fin, al fin, alguna vez llegarás al principio con aquel quitar: pero si fueres desmembrando ó

quitando hácia atras en el espacio que no tuvo principio , no digo yo poco á poco, pequeños momentos de horas , ó de dias , ó de meses ó cantidades , aun de años , sino tan grandes espacios como comprende aquella suma de años , que no la puede ya nombrar ningun Aritmético por hábil que sea , pero que en efecto se consume , defraudándola paulatinamente los momentos , y que se le vengán quitando estos espacios tan grandes , no una , ó dos , ó muchas veces , sino siempre ; qué es lo que harán , supuesto que jamas llegarán al principio , porque realmente carece de él? por lo qual lo que nosotros preguntamos ahora , al cabo de cinco mil y mas años podrán tambien nuestros descendientes , aun despues de seiscientos mil , preguntar excitados de la misma curiosidad , si durare y perseverare tanto tiempo , naciendo y muriendo la humana naturaleza , y su ignorante imbecilidad y mortalidad , tambien pudieran los que nos precedieron en

tiempo luego que fué criado el hombre, mover esta cuestión ; y finalmente el mismo primer hombre , un dia despues , ó el mismo , en que fué criado , pudo preguntar , porque Dios no le crió ántes. Y por mas que se anticipara y fuera criado con anterioridad de tiempo , no por eso esta controversia sobre el origen y principio que tuvieron las cosas temporales , hallará otras fuerzas ó mas sólidos fundamentos entonces que al presente, ni las hallará despues.

CAPÍTULO XIII.

De la revolucion de los siglos , los quales algunos Filósofos los incluyen dentro de un cierto y limitado fin , y así creyeron que todas las cosas volvian siempre á un mismo orden y á una misma especie.

Pero no imagináron los Filósofos del siglo que podian , ó debian disolver de otro modo esta controversia , sino es introduciendo un circuito y revolucion de tiem-

pos ³⁷, con que dicen que unas mismas cosas se han ido renovando y repitiendo siempre en el mundo, y que así será en adelante sin cesar jamas con la revolucion de unos mismos siglos que van y vienen ³⁸, ya se hagan estos circuitos y revoluciones, permaneciendo en su mismo ser el mundo, ó ya por ciertos interválos, naciendo y muriendo el universo, nos produzca siempre como nuevas unas mismas cosas las pasadas y las futuras: de cuyo devaneo no pueden eximir y libertar al alma, que es totalmente inmortal aun quando ha conseguido la sabiduría, haciendola que camine sin cesar á la falsa bienaventuranza, y que vuelva sin interrupcion á la verdadera miseria: ¿pues cómo puede ser verdadera bienaventuranza aquella, de cuya eternidad jamas se asegura, entretanto que el alma ó no conoce la futura miseria, ó procede con la mayor ignorancia en la verdad, ó en la bienaventuranza infelizmente teme? pero si de los in-

fortunios va caminando á la bienaventuranza para nunca jamas volver á ellos, luego ya en tiempo se hace alguna cosa de nuevo que no tiene fin de tiempo: ¿ luego por qué no tambien el mundo? ¿ y por qué no asimismo el hombre criado en el mundo? para que procediendo con la doctrina sana por una senda recta, excusemos aquellos no sé que falsos circuitos y retornos inventados por falsos y engañosos sabios: porque tambien la expresion del Ecclesiastes ³⁹ sobre Salomon: “¿qué es lo
 „ que fué? lo mismo que ha de ser, ¿y qué
 „ es lo que se hizo? lo mismo que se hará,
 „ y no hay cosa nueva ⁴⁰ debaxo del sol,
 „ y ninguno puede decir, esto es nuevo,
 „ porque ya precedió en los siglos que fué-
 „ ron ántes de nosotros.” Quieren algunos que lo dixo por estos circuitos y revoluciones que vuelven á lo mismo, y lo traen todo á lo mismo habiéndolo él dicho, ó de las demas cosas de que trataba arriba, esto es, de las generaciones de unas que

van, y de otras que vienen, de las vueltas que da el sol, de las sendas y caminos de los arroyos, ó á lo ménos de todas las cosas generables y corruptibles; porque hubo hombres ántes que nosotros, los hay con nosotros, y los habrá despues de nosotros; y asimismo animales y árboles, y aun los mismos monstruos que nacen fuera del curso ordinario, aunque son entre sí diferentes, y de algunos de ellos se dice que los hubo sola una vez; sin embargo en quanto generalmente son milagros raros y monstruos, tambien fuéron y los habrá; y no es cosa reciente y nueva que nazca un monstruo debaxo del sol, aunque algunos hayan entendido estas palabras como si el Sabio quisiera decir que todas las cosas fuéron ya en la predestinacion de Dios, y que por eso no hay cosa nueva debaxo del sol; pero no permita Dios en la fe verdadera que profesamos, que creamos que estas palabras de Salomon signifiquen ó digan aquellos circuitos y retornos con

que ellos piensan que unas mismas revoluciones de los tiempos y de las cosas temporales van dando la vuelta de manera que (pongamos por exemplo) en este siglo Platon, insigne Filósofo, enseñó á sus discípulos en la ciudad de Atenas en la escuela que se dixo Academia, así por siglos innumerables atras, aunque por muy largos y prolixos interválos, sin embargo ciertos y determinados, el mismo Platon, la misma ciudad, la misma escuela y los mismos discípulos volviéron á ser y existir, y por innumerables siglos despues volverán a ser. Así que, Dios nos libre de que creamos esto: "porque una
 „ vez murió Jesu-Christo por nuestros pe-
 „ cados, y habiendó resucitado de entre
 „ los muertos ya no muere, ni la muerte
 „ tendrá mas dominio sobre él, y noso-
 „ tros despues de la resurreccion estaré-
 „ mos siempre con el Señor (a), " á quien

(a) San Pablo en su ep. á los Romanos cap. 6. y en la segunda á los Tesalonicenses cap. 4. dice: *semel*

con confianza decimos ahora lo que nos advierte el Real Profeta (a): "tú, Señor, nos guardarás y ampararás de esta generacion para siempre." Y me parece que muy al caso les conviene lo que se sigue, *in circuitu impii ambulat*: "los impios andan en circuito," no porque ha de venir á dar vuelta su vida por los círculos imaginarios que creen, sino porque es tal en la actualidad el camino errado que llevan, esto es, su falsa doctrina.

enim Christus mortuus est pro peccatis nostris, resurgens autem à mortuis, jam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur, et nos post resurrectionem semper cum Domino erimus.

(a) Psalm. 11. *Tu, Domine, servabis nos, et custodies nos à generatione hac in æternum.*

CAPÍTULO XIV.

De la temporal creacion del hombre, la qual hizo Dios, no con nuevo acuerdo ó consejo, ni con voluntad mudable.

¿Y qué maravilla es que andando descaminados en estos circuitos y círculos no hallen entrada ni salida, pues ignoran qué principio tuvo, ni qué fin tendrá el linage humano y esta nuestra mortalidad; porque es imposible penetrar la alteza de Dios, mediante á que siendo el Señor eterno y sin principio, sin embargo por algun principio empezó los tiempos; y al hombre, que jamas le habia criado ántes, le hizo en tiempo; pero no con algun nuevo y repentino consejo, sino con acuerdo inmutable y eterno? ¿Y quién podrá comprehender esta grandeza incomprehensible, é investigar lo que es incapaz de indagarse, cómo crió Dios en tiempo con inmutable voluntad al hombre temporal, ántes

del qual jamas hubo otro hombre , y con quien solamente multiplicó el humano linage ? porque habiendo ya dicho el mismo Real Profeta (a) : "tú, Señor, nos guardarás y ampararás de esta generacion para siempre : " y habiendo despues cargado la mano sobre aquellos en cuya insensata é impia doctrina no se halla para el alma libertad alguna y bienaventuranza eterna : añade inmediatamente *in circuitu impii ambulat* : " en círculo, dice, ,, y al rededor andan los impios : " como si le dixeran , ¿qué es pues lo que tú crees, qué sientes y entiendes ? ¿acaso hemos de inferir que improvisamente vino á Dios la voluntad de criar al hombre , á quien jamas ántes por una infinita eternidad habia hecho , siendo Dios , á quien no puede suceder cosa alguna de nuevo , y en quien no hay cosa mudable ? y porque oyendo nosotros esta doctrina no nos in-

(a) Psalm. II. *Tu, Domine, servabis nos, et custodies nos à generatione hac in æternum.*

quietara acaso alguna duda, inmediatamente respondió, hablando con el mismo Dios, *secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum* : " conforme á tu grandeza ,, multiplicaste los hijos de los hombres." sientan , dice , los hombres , y estén satisfechos de lo que piensan ; é imaginen lo que les agrade y todo quanto quieran , y de eso disputen y conferencien : vos , Señor, conforme á vuestra grandeza y magestad , la qual no puede comprehender ningun entendimiento humano , multiplicaste los hijos de los hombres ; porque es asunto muy escabroso , profundo é incomprehensible el querer investigar cómo Dios fué siempre , y cómo quiso hacer primeramente en algun tiempo al hombre , que nunca ántes habia criado , y como sin embargo no mudó ni de dictamen , ni de voluntad.